

Capítulo 1.

Cavilaciones metodológicas en torno a la investigación que indaga por la práctica formativa. El Caso de la UNICOLMAYOR*

*Uva Falla Ramírez***

Introducción

El interés central es presentar las reflexiones de orden metodológico, suscitadas a partir de la gestión de la investigación que se preocupó por describir la configuración del tipo de sujeto que se quiso formar, se está formando y se desea formar en tres universidades latinoamericanas¹; para ello se propuso el método fundamentado en la perspectiva arqueológico-genealógico.

Proceso que en curso y de la mano de la Pandemia ocasionada por la COVID 19 al llevarnos a una cuarentena prolongada; provocó cambios en la estrategia y una dinámica que basada en el trabajo en línea, suscitó una experiencia completamente diferente e innovadora si se quiere; máxime cuando no hubo acceso directo a los archivos base del método ya mencionado.

* La investigación se tituló: "Prácticas formativas y producción de saberes en los programas de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y Universidad Autónoma de Chile. Sede Talca, en las décadas de 1950 a 1980, Fase II."

** Docente investigadora en el programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. PhD Trabajo Social de la Universidad Nacional de la Plata-Argentina. Docente investigadora y Líder del grupo de investigación disciplinar en trabajo social y tendencias contemporáneas de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Correo Electrónico: ufalla@unicolmayor.edu.co Orcid: orcid.org/0000-0001-5620-1360

1 El objetivo que guió la investigación; se refiere a analizar los énfasis que proyectan los procesos formativos en los programas de TS de la UNICOLMAYOR y la Universidad Autónoma de Chile, 1950 a 1980.

Esas reflexiones de orden metodológico e incluso éticas, se desarrollarán a partir de ubicar la reflexión desde el interés investigativo y el método definido, para entrar en dialogo con otras experiencias investigativas que nos llevan a plantear cuestiones relacionadas con cuáles son los discursos que están emergiendo, qué procedencia tienen y si estas estrategias provocadas por el uso de dispositivos permiten la configuración de sujetos y saberes enmarcados por un régimen de verdad, característico de la sociedad neoliberal como se viene dando antes del anclaje temporal que suscito cambios en la sociedad global.

Del interés por el objeto de investigación y su abordaje

El interés de la investigación fue configurar las prácticas discursivas que han constituido la disciplina del trabajo social. En otras unidades académicas colombianas y Latinoamericanas, la preocupación se ha centrado en configurar la historia del Trabajo Social desde sus orígenes y como consecuencia de ello, la identidad que se ha venido conformando.

Como resultado del estado del arte que en su momento se realizó podemos decir que no se conocen investigaciones que, desde la mirada arqueológica-genealógica se preocupen por caracterizar las condiciones de posibilidad que han existido para que el trabajador social cuente con unos saberes que ha definido desde una práctica pedagógica, propia de las universidades en análisis, ni en cómo han circulado esos saberes en el programa y en los saberes de formación; tampoco se han detenido a caracterizar las tensiones que se presentan entre el saber disciplinar y el saber pedagógico y cómo esto se articula a los debates en las ciencias sociales y de su trascendencia al espacio pedagógico en tanto se constituye en una práctica.

Por ello el interés fue dar cuenta de las prácticas discursivas que incurrieron en la formación del trabajador social de la UNICOLMAYOR, y caracterizar los momentos formativos que allí se encuentran y las menciones que hacen los sujetos y las prácticas que se derivaron de éstos, tanto a nivel docente, docente y administrativo.

En ese sentido, la investigación se preocupó por indagar, por ejemplo, en qué momento hubo mayor interés por la psicología, la economía política, la investigación formativa, el trabajo por comunidades, qué epistemologías fueron siendo dominantes y cuáles no, en qué momentos y a qué hechos del contexto sociopolítico, obedecieron la incursión o no en el plan de estudio, el interés por el activismo social, la asistencia social o la reflexión por la teoría social y filosófica, o entender si en algún momento los saberes morales, teológicos, políticos o religiosos ocuparon algún espacio en el plano formativo de ambos programas.

De esa manera, se buscó respuesta a interrogantes como: ¿cómo se caracterizan los periodos de tiempo del programa?, ¿cuáles han sido los énfasis que permiten proyectar la formación disciplinar y profesional en el trayecto histórico de trabajo social en la UNICOLMAYOR?, ¿qué definiciones teórico-metodológicas, ético-políticas y críticas han primado en la formación para definir el perfil de egreso de trabajadores y trabajadoras sociales?, ¿cuáles han sido las tensiones, permanencias y discontinuidades en la práctica-formativa en el Programa de Trabajo Social?, ¿cómo se ha entendido la construcción de saberes en los procesos formativos?, ¿cuáles son los saberes que han circulado en la formación?, ¿de qué manera la formación en el programa ha incidido en otras prácticas universitarias?²

Es así, que la investigación, además de convertirse en un proceso que facilitó la reflexión, también se constituyó en una oportunidad para hacer análisis hacia los nuevos escenarios en el ejercicio profesional del trabajo social como disciplina, su cualificación profesional, y consolidación en la diversidad de saberes y contextos sociales en los que aborda la práctica profesional.

El Trabajo Social está en constante cambio en sus supuestos teóricos, metodológicos, prácticos de investigación e intervención, pero muchas de estas transformaciones, están dadas no tanto a causa del desarrollo de sus propios supuestos epistemológicos, sino por el juego de fuerzas singulares que operan desde un afuera, y que tienden por su propia dinámica a integrarse en saberes.

2 La respuesta a estos interrogantes son los que se presentan en el capítulo dos del presente libro.

De manera que en ellas se pudiese denotar, las relaciones existentes entre el saber, el poder y el sujeto en el contexto del régimen de verdad en el que se han generado unas prácticas discursivas que conformaron al sujeto trabajador y trabajadora social. En este sentido, es preciso explicitar en las palabras de (Foucault,)

que el «régimen de verdad» será el: conjunto de procedimientos reglados por la producción, la ley, la repartición, la puesta en circulación y el funcionamiento de los enunciados, [...] Esto implicaría que «la verdad está ligada circularmente a los sistemas de poder que la producen y la mantienen, y a los efectos de poder que induce y que la acompañan (1999, p. 55).

De ahí que la propuesta de Foucault; nos resultó ser la ruta orientadora que, aunque un tanto compleja por sus múltiples aristas y singular mirada en el campo de las ciencias sociales, nos permitió ubicar el interés investigativo del grupo³.

Este fue precisamente el reto. Entender las condiciones de posibilidad que se generaron, en una época en particular en las que las escuelas de trabajo social procuraron atender, según los enunciados provocados en torno a la formación y a los tipos de sujetos que han sido formados.

Desde esta perspectiva, se hizo imprescindible caracterizar el momento nacional e internacional que se vivía no sólo a nivel económico y político, sino también la circulación de los saberes en las ciencias sociales. En tanto en esas coyunturas afectaron o no la práctica formativa del trabajador social y el ejercicio mismo de formar por parte de sus profesores.

Encontrarnos con archivos provocados o hallados, en los cuales exploramos las categorías que guiaron la investigación: sujeto-saber-poder, permitió que surgieran reflexiones de orden metodológico e incluso éticas, que nos lle-

3 El proyecto se viene desarrollando en el contexto de la línea de investigación que desde el 2017; está liderando el Grupo De Investigación Disciplinar En Trabajo Social Y Tendencias Contemporáneas de la UNICOLMAYOR.

varon a proponer una mirada metodológica susceptible de ser abordada desde esta perspectiva en próximas investigaciones.

El método⁴ arqueológico-genealógico se ubica en un horizonte de tipo posmoderno. En este sentido, no existe el interés por un sujeto potencial, es decir, se parte del hecho que no todos los sujetos se movilizan para generar cambio y que las relaciones de poder son expresiones casi de “seducción” en las cuales voluntariamente, algunos sujetos entran en el juego por la disputa del poder o su resistencia. A diferencia del marxismo, por ejemplo, que propone que todos los sujetos quieren o deben ser direccionados hacia la liberación, en este enfoque, este principio se cuestiona, más no del todo se rechaza.

Por otro lado, la importancia por la producción de saberes, los cuales constituyen régimen, el régimen de verdad o tipos de racionalidades, que agendan modelos de ser sujeto, prácticas del desarrollo económico o político y de ser social. Desde este principio, se tiene en cuenta que los saberes no son sincrónicos, sino que posiblemente se encuentren unos con otros o no, que a veces forman otros nuevos o se mantienen tal cual emergieron, pero no siempre guardan un deber ser implícito, sino que por su condición histórica, se van configurando conforme a las tensiones históricas.

En términos metodológicos, a partir de lo anterior se puede decir que el grupo se abstuvo de hacer inferencias, se respetó la lengua original de la fuente, sus expresiones y formación semántica, de manera que no se forzó al archivo para que dijera o expresara algo; lo que se hizo fue leer, demostrar, enunciar o caracterizar. Por otro lado, el archivo es un recurso valioso que no es discriminado por menor o mayor importancia: todos los discursos son igualmente válidos, ya sea un panfleto, un examen, un cuaderno, una fotografía, un discurso de un rector o decano, una planilla, un *syllabus*, un acta de reunión, etc.

Desde lo historiográfico, tenemos que precisar que no existe un autor, ni autoría, se pueden mencionar sí, pero no se tienen como puntos inequívocos de existencia de un discurso, es decir, que la mención por un concepto pudo

4 La investigación que dio origen a este libro se apoyó en algunos de los desarrollos y aportes metodológicos para analizar una “práctica”; del Grupo de Investigación de Historia de La Práctica Pedagógica (GHPP).

haber salido de un líder estudiantil, como por una carta de un estudiante anónimo o una autoevaluación grupal.

Esta investigación no moralizó las prácticas ni los sujetos. Los caracterizó y buscó profundizar en sus discursos y prácticas. Los toma como una integridad y observa las posibles relaciones con los cuales se articulan con otros escenarios, sujetos y prácticas.

El método arqueológico genealógico evita presentismos, anacronismos y teleologismos, es decir, parte de la pregunta por el presente y con ello, va al pasado para indagar sobre cuáles han sido las *condiciones de posibilidad* que nos han llevado a ser lo que somos y no de otra manera, es decir, que no es un tipo de investigación coyuntural sino, por antonomasia, histórica. Foucault, le llamaría un tipo de investigación arqueológica, que revisa los diferentes discursos y prácticas que emergieron o venían transitando y que coadyuvaron o no para formar lo que hoy somos.

De ahí que el interés de la investigación versa en la descripción de esos saberes en relación con las prácticas formativas, motivo por el cual se puede afirmar que no es anacrónica, en virtud del respeto por el lenguaje natural de la fuente y la no inferencia de los contenidos. A continuación, se presentan las premisas que orientaron el análisis de formación:

- Si la fuente no lo dice, no existe.
- En la investigación nunca se interpreta.
- Todos los archivos tienen el mismo valor discursivo y conceptual.
- Describir las condiciones de posibilidad en la que se produjeron esos saberes.

Lo anterior quiere decir que no se interesa por hacer ejercicios narrativos causalísticos, ni teleológicos, pues no se quiso demostrar un presupuesto inicial o comprobar una tesis, sino revisar las condiciones de posibilidad que contribuyeron o no en lo que se investigó.

En síntesis, se siguió el método arqueológico-genealógico, que invita a elaborar descripciones necesarias que nos permitan la explicación de cómo ha sido la configuración de los saberes en la formación de trabajadores sociales

en la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y la Universidad Autónoma de Chile⁵, sede Talca.

Del pensar, sentir y hacer de la gestión de la investigación

Esta segunda parte del capítulo nos ubica en las reflexiones orientadas a lo metodológico y ético del ejercicio investigativo una vez estaba en curso. La línea de búsqueda se basó en los planteamientos de Foucault que sustentan los elementos teóricos, metodológicos e incluso éticos necesarios para asumir al sujeto trabajador o trabajadora social como producto del poder y el saber.

Para ello nos ubicamos inicialmente en aspectos que son necesarios de considerar: el tiempo y el espacio. El espacio nos ubica en el pensamiento foucaultiano del “afuera”, el cual marca precisamente el periodo histórico de la investigación, que lleva a entender la fuerza del acontecimiento que lo caracteriza, en tanto se desprenden las condiciones de posibilidad que le dan singularidad; es la noción que nos permite entender la historia “a partir de tiempos diferentes marcados por comienzos diferenciales de lo nuevo, es decir por invenciones” (Garavito en Foucault, 1991, p. 39).

El afuera en la investigación llevó a considerar la multiplicidad de acontecimientos que se han configurado de manera más bien sinérgica, ambigua y asincrónica de la práctica formativa.

El método genealógico, según el ejercicio de aplicación que se realizó, invitó a hacer tránsitos en la manera como se entiende la historia en los procesos investigativos y los mismos procesos metodológicos en la investigación; por ejemplo, el estudio llevó al grupo a ubicar los acontecimientos y su trascendencia en la formación de las y los sujetos trabajadores sociales en una suerte de idas y venires, generadores de rupturas y continuidades que marcaron o fueron configurando lo que hoy es el sujeto trabajador social de la UNICOLMAYOR.

5 Los procesos formativos desde la experiencia chilena se encuentran en el capítulo cinco del libro.

Críticamente, se concretaron los acontecimientos y sus condiciones de posibilidad para que la práctica y la experiencia, fueran las categorías de saber y poder que han sido incorporadas para aprender a investigar y aprender a intervenir como saberes sencillos, poco pomposos que en su momento generaron la invención histórica de lo que hoy conocemos como Trabajo Social. Es un discurrir que las ciencias humanas consideradas por Foucault, como prácticas discursivas se abordan en lo que varios autores han denominado la etapa arqueológica.

Preguntar si la determinación del saber está en función de ciertas prácticas sociales o radica en la organización de un impensado estructural.... en el período genealógico: ver cómo a través de las formas de subjetivación consideradas como formas de poder de una sociedad, se vuelve relevante el análisis de las prácticas no discursivas (además de las discursivas) sin reducir el poder al saber, ni viceversa (Grassi, 2015, p. 995).

Es la formación de verdad, es la arqueología del saber, que se concreta en sujeto como efecto del poder; por ello convenimos con Martínez cuando expresa que una investigación que indaga por los sujetos que se han producido a partir de las relaciones de fuerza o juegos que se establecen con el régimen de verdad tiene que ver con “reconocer una ontología distinta, una ontología de nosotros, en lo que somos cuerpos producidos, es decir, cuerpos que han sido originados por estrategias de poder en términos de relaciones de saber” (2015, p. 73), pero cuerpos que por ello mismo tienen la posibilidad de resistencia, como expresión de participación en el escenario de la formación.

En este sentido, se ha dado una proliferación de pequeñas prácticas formativas⁶, que han venido configurando un saber inventado a partir de la multiplicación de acontecimientos, gestados fuera del mundo académico que por el ejercicio de la voluntad de poder emergieron conformando tensiones activas

6 El concepto de las prácticas formativas se desarrolla conceptualmente en el capítulo dos.

y reactivas que pusieron en escena el archivo como prácticas enunciativas; sobre las cuales el equipo investigador ubicó, relacionó y describió para dar cuenta de la relación sujeto-saber-poder en la formación de las y los trabajadores sociales.

El contexto en el que se desarrolló este proceso investigativo estuvo reseñado por cuenta de un acontecimiento de carácter nacional y mundial ocasionado por la COVID 19, que derivó en la pandemia de la cual resultó como dispositivo de manejo, el confinamiento preventivo que llevó a un distanciamiento social. Esa especie de clausura llevó a una nueva configuración del proceso, el cual estuvo mediado por las redes sociales y fundamentalmente por la virtualidad⁷, que tienen la capacidad como práctica discursiva de hacer todo un ejercicio de formación de conductas para la vida, todo un ejercicio que modifique las maneras de comportarse y la vida social de los individuos e incluso modelar la identidad, en tanto ella lleva a la configuración de nuevas y redimensionadas redes sociales que contiene flujos diversos de información.

En ese contexto, o mejor en ese “afuera”, se tuvo que repensar la estrategia metodológica, que llevó incluso a considerar los asuntos fundantes que orientan también el devenir procedimental, de acuerdo con (Osorio):

La epistemología de las ciencias sociales es la constante pregunta de cómo conocemos la sociedad y la cultura de nuestro presente. Como tal, la pregunta es lo más importante, el permanente cuestionamiento de nuestra actividad como pensadores y transformadores de la sociedad (2019, p.198).

En ese sentido, esa pregunta por el “¿cómo conocemos?”, nos llevó necesariamente a redefinir la estrategia de excavación y búsqueda de fuentes, a reconsiderar el periodo histórico e incluso a redefinir la forma como decidimos organizar los archivos logrados. De igual manera, la estrategia de investiga-

7 El capítulo tres desarrolla estos asuntos relacionados con la educación desde la virtualidad. Es el hallazgo arqueológico de reconstruir en ese trasegar histórico la formación mediada por las TICs en la práctica formativa del sujeto trabajador(a) social.

ción implicó hacer ajustes a las condiciones para poder continuar con el proceso, todo ello sin olvidar el norte que el proyecto en su momento se planteó; y era precisamente indagar cómo fue la formación de las y los trabajadores sociales desde la noción del *Bildung*; así se manifestó en el proyecto:

Los planteamientos realizados en torno de la noción de *Bildung*, llevan a revisar el camino que se traza en la formación, pero la que se relaciona con el trabajo social, no es cualquier tipo de formación está va específicamente a lo disciplinar al qué y cómo entiende y ha entendido la formación en el programa. Que de alguna manera llevaría a revisar el cómo ha sido la producción interna del currículo y como se ha producido la formación de los y las trabajadoras (es) sociales y de otra parte adentrarnos en la manera en la que se ha dado la formación de las y los trabajadores sociales en Colombia, sin desconocer los elementos comunes de la formación a nivel internacional. Ello permite entonces concretar lo que existe en nuestro programa, en Bogotá (Falla, Gómez & Romero, 2019, p.17).

De esta manera, y apoyados en algunos planteamientos foucultianos, nos dirigimos en la búsqueda de los discursos que narraran lo dicho y describieran las características de la práctica formativa. Así, el trabajo arqueológico que desde la superficie excava las diversas capas para lograr delinear las prácticas que se han logrado conformar en un período de tiempo en particular siguieron siendo el instrumento propio que fue guiando el proceso. De ahí que la indagación también permitió definir e identificar algunas discontinuidades y rupturas en los discursos, en tanto se logró caracterizar lo que se dice, cómo se dice, cuál es el contexto de emergencia y de transformación de los discursos que dieron lugar al trabajador y trabajadora social que hoy conocemos y que es identificado por ciertos rasgos que lo hacen diferente a egresados y egresadas de otros programas de Trabajo Social.

Entendemos entonces que la investigación se supera en las herramientas o bagaje metodológico que le es propio. Considerar qué tipo de profesional se está formando llevó a que la investigación se centrara en el sujeto

trabajador o trabajadora social. Esto delineó o guió la búsqueda de las fuentes, pero sobre todo orientó la racionalidad para excavar en los archivos las relaciones de poder-saber, los escenarios de disputa, de negociación, los saberes implícitos en el sujeto maestro y la práctica de poder implícita en esos saberes que deliberadamente fueron trasmutando en el sujeto trabajador(a) social que se formó.

Ese ejercicio reflexivo nos llevó necesariamente a la búsqueda de los archivos en los que pudiésemos encontrar los pliegos que dieran las pistas sobre cómo formamos en trabajo social; para ello, nos dimos en la tarea de encontrar los archivos que reposan en el programa y en la Universidad.

La búsqueda de fuentes primarias durante la pandemia y el distanciamiento social preventivo indicó otra hoja de ruta. Inicialmente se pensó ubicar los archivos en físico en las dependencias como la Secretaría General, Biblioteca, la División de Recursos Educativos y la Oficina de Admisiones.

En esas instancias el rastreo giraría en torno a tres fuentes de discursos proferidos: el de la Universidad, que incluiría actas de grado de la Facultad de Ciencias Sociales, planes de estudio, perfil profesional del egresado y del aspirante, programas analíticos y sintéticos expresados en las estructuras académicas del programa, prospectos, juramento de grado, himno de la universidad, Modelo Pedagógico Institucional (MOPEI), Proyecto Educativo del Programa (PEP); entre otros. El segundo discurso proferido fue el de los estudiantes, en ellos la indagación sería en archivos como trabajos de grado, informes de investigación, talleres, diarios de campo, etc. y por último, el discurso declarado por los maestros, en ellos el interés se centraría en los documentos de preparación de clases, la metodología y didáctica empleada para el desarrollo de los encuentros de aula y el sistema de evaluación. Todo ello siempre que se ubicaran en un intervalo de tiempo entre 1950-1995.

Tanto los archivos logrados como las fuentes que los propiciaron fueron objeto de un tratamiento desde las premisas generadas, entre las que se encuentran: a) todas las fuentes y todos los discursos son igualmente válidos e importantes, b) no hay causalidades, c) no buscamos el origen sino la invención, c) no hay presentismo, ni teleologismo, d) no hay autores ni autorías. Así

se le da la voz a la práctica formativa donde se evidencian las relaciones de poder-saber en la universidad entendida como una Institución del Estado⁸.

Ahora bien, en la configuración estética del espacio y tiempo social en la investigación correspondió al análisis de la arqueología del saber y la genealogía del poder. La primera nos llevó a concordar búsquedas en torno a la práctica formativa en función de la configuración histórica; esto indicó sobre la pertinencia de alcanzar en los archivos, las identidades que se fueron formando en tanto el sujeto-maestro que se configuró como instructor, profesor o maestro y el sujeto estudiante que se dispuso como aprendiz, estudiante o discente o la definición de otra suerte de identidades que se pudieron ir logrando; vale decir docente investigador, líder estudiantil, entre otros.

La segunda se refiere a la genealogía del poder, que nos permitió ubicarnos en aspectos como, por ejemplo, identificar las formas de relacionarse de estudiantes y docentes, y la manera como negocian la entrega de trabajos, las formas de evaluación y la metodología de la clase. El interés siempre giró en torno a describir las prácticas formativas, en tanto ellas permiten hacer evidentes las relaciones de poder y las regulaciones explícitas e implícitas que de ella se derivan. Es así que, con la brújula de la excavación se quiso describir cómo se sentían unos y otros en tanto se expresaban como guías, conductores o aprendices; pero también en esa relación de fuerzas, como reconoce el estudiante al profesor y si se han logrado identificar prácticas de contra conducta, en tanto tuvieron una manera específica de resolver ese tipo de tensiones sinérgicas en la práctica formativa.

Las categorías centrales en la búsqueda fueron saber y poder y su trascendencia al sujeto. En la categoría saber, la averiguación giró en torno a asuntos como: cuál es el punto de llegada, cuáles son los saberes que debe tener el trabajador social que se quiere formar, qué tipo de sujeto se está queriendo formar, qué es lo que el profesor quiere que el estudiante diga, qué es lo que en realidad quiere el docente de su práctica formativa y qué características

8 Aquí, se refiere a entender la institución universidad como la red de relaciones de poder a las que transmuta el control del Estado; en tanto: "(...) el sentido restringido de la palabra gobierno se podría decir que las relaciones de poder han sido progresivamente gubernamentalizadas, es decir, elaboradas, racionalizadas y centralizadas en la forma de, o bajo los auspicios de las instituciones del Estado" (Garavito en Foucault, 1991, p. 96).

cognitivas, axiológicas y estéticas debería poseer el trabajador(a) social de la UNICOLMAYOR.

Por otra parte, la búsqueda en los archivos en esta categoría giró en torno a las condiciones de posibilidad que forjaron a las y los trabajadores sociales para que sean lo que son. Esto es Indagar por aquello que fue determinante en su formación de pregrado y por aquellos saberes emergentes, recurrentes continuos o discontinuos que nos dan luces para describir la práctica formativa del sujeto trabajador social. Esto es precisamente, como se dijo líneas atrás, la novedad de la investigación, es cómo aparecen los discursos y las prácticas formativas.

En la categoría poder, la indagación giró en torno a las formas en que se dirige la conducta del aprendiz de trabajador social, qué formas de ejercer el poder se dan durante las prácticas formativas, las relaciones de poder entre los diversos niveles y cómo se generan prácticas de resistencia o no. También se indagó sobre qué mecanismos de poder se han venido configurando, por ejemplo: sistemas de tutorías de gestión o académicas, las cuales son todo un sistema de seguimiento, que asegura que el estudiante esté bien en su vida académica y profesional. Esto se ancla en la necesidad de asegurar que en realidad la formación que se quiere otorgar, se dé en tanto corresponde a la identidad del sujeto trabajador(a) social que se quiere lograr. Pero también es útil para establecer las dificultades o temas de consulta por parte del estudiante y qué hace el tutor frente a la dificultad que se presenta. En esta categoría, se hizo presente la necesidad de caracterizar el tipo de formación que han recibido los docentes y que nos permitiera reconocer las universidades en que se formaron, e incluso los énfasis recibidos durante su formación.

Acá fue sugestivo indagar o hacer un acercamiento al poder pastoral, por ello interesó describir cómo entiende el profesor la relación de obediencia, su relación con la institución y su misma práctica formativa, es decir, cómo es la disciplina que él ejerce o exige en el cumplimiento de la práctica formativa. Acercarse a entender cómo forma la disciplina en el estudiante, y de ello se deriva si se considera o no un ejemplo para los estudiantes y sus pares, en que aspectos es un ejemplo y si le interesa serlo o no, así como su opinión acerca de si lo ven los estudiantes como un ejemplo.

A partir de los postulados anteriores —y teniendo en cuenta que la lectura a las fuentes requirió de un ejercicio de identificación en tanto se encontraron algunas rupturas y continuidades en un proceso más de carácter cíclico que lineal y que por causa de la pandemia— se requirió ajustar su búsqueda y discursos logrados a los documentos digitalizados en “pdf” que circulaban en los archivos personales de estudiantes, docentes y egresadas y egresados a los cuales se pudo acceder dadas las condiciones ya mencionadas. Lo que necesariamente incidió para redefinir el periodo histórico según las fuentes alcanzadas.

Así se logró tener acceso a algunas de las fuentes requeridas, que nos dieron lugar a los períodos ubicados entre los años 1986 a 1996, 2000 al 2008 y 2010 al 2020. Los archivos logrados se organizaron y clasificaron en una matriz de fuentes primarias, entre las que figuran las estructuras académicas de los años 2002, 2005, 2008, 2017-2018, las resoluciones de acreditación y reacreditación del programa emitido por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), las resoluciones de renovación de registro calificado del programa, el MOPEI, el PEP del año 2007 y 2019, el documento de lineamientos curriculares año 2019, la ficha técnica de identificación del programa de trabajo social del año 2002 y 2019. También se lograron archivos que permitían captar información de las tres fuentes, como fueron los documentos de autoevaluación con miras a la reacreditación del programa y los planes de mejoramiento.

En cuanto a los archivos de egresados y docentes, el equipo decidió ser consecuente con la situación; así se optó por provocar el discurso por medio de un formulario Google, denominado Matriz de fuentes primarias que fue diligenciado por egresadas y egresados entre 1986 y 2016; esta herramienta indagó desde una visión de tiempo-saberes por las prácticas formativas y evaluativas.

Todos los archivos provocados y logrados, se fueron organizando según las categorías de saber poder, a partir de las cuales, se generaron los códigos que fueron asignados a las categorías que emergieron durante el proceso. En la categoría poder los códigos que emergieron fueron:

- Prácticas formativas.
- Prácticas de escisión.

- Racionalización y racionalidad.
- Grados o formas de racionalización.
- Relaciones de poder en función del saber.
- Saber y su configuración histórica.

Los códigos que emergieron en la categoría sujeto fueron:

- Atributos del sujeto.
- Mecanismos de sujeción.
- Poder en función del sujeto.
- Formas de institucionalización.
- Estrategias

En síntesis, la excavación de los archivos giró en torno a preguntas que interrogaban al texto, como por ejemplo: ¿por qué se justifica la formación de las y los trabajadores sociales?, ¿qué materias vieron?, ¿qué línea marcaban los docentes?, ¿cuáles eran los intereses de los docentes, respecto a la práctica formativa de los saberes?, ¿cuáles fueron inculcados con mayor insistencia por parte del sujeto maestro?, ¿cuáles fueron recurrentes?, ¿qué de esa formación que recibieron actualmente es el más notorio o sale a relucir durante la formación?, ¿qué fue lo más importante durante su formación la investigación, la intervención, la memorización, las metodologías etc.?, ¿qué fue lo más importante que percibieron durante su formación?

Del poder al sujeto: La propuesta y su perspectiva para la investigación en Trabajo Social

La investigación que originó este escrito, es de carácter novedoso y si se quiere innovador; por cuanto pone en el centro del debate un tema que es trabajado por otras tres profesiones que se han especializado en ello. En el

ámbito del trabajo social, los estudios han versado en torno a su identidad, a la configuración del objeto e incluso, han girado en torno a su configuración histórica. Pero un estudio acerca de la práctica formativa desde el día a día, es decir, desde la vida misma, de lo que se hace y sobre lo cual no se tiene un ejercicio generalizado es una de las bondades que creemos el mismo Foucault no consideró.

Decimos novedoso, en tanto es un ejercicio que ha llevado al equipo de investigación y a los docentes en general a reflexionar, a pensar sobre una práctica formativa, en tanto se es sujeto de poder pero también sujeto transmisor de poder. La novedad en esta fase de la investigación se relaciona a cómo aparecen esos discursos y esas prácticas formativas en el nodo temporal definido. Esto nos lleva a plantear que es justamente en estos años, en los cuales la configuración de los discursos neoliberales ha estado circulando en esa emergencia de saberes disciplinares y formativos de las y los trabajadores sociales.

Es la práctica formativa que ubicada en un régimen de verdad, fomenta o expresa formas de poder:

Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su política general, de la verdad: es decir, los tipos de discurso que acoge y hace funcionar como verdaderos o falsos, el modo cómo se sancionan unos y otros; las técnicas y los procedimientos que están valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto de quiénes están a cargo de decir lo que funciona como verdadero... La verdad está ligada circularmente a sistemas de poder que la producen y la sostienen, y a efectos de poder que induce y la prorrogan. La verdad se constituye en un régimen de la verdad (Foucault, p. 143).

De cuadrículas y constelaciones – conclusiones

Como cierre del escrito, pero dando la apertura a los capítulos subsiguientes, cabe resaltar que la investigación se desarrolló en tiempos de crisis e incertidumbre. Parafraseando a Morin, podemos decir que vivimos más en el océano de la incertidumbre, que en el archipiélago de la certi-

dumbre (2001); esto nos ha llevado no solo a repensar, redefinir o reinventar el proceso metodológico, el método, los instrumentos, las fuentes y sus formas de acceder a ellas.

La sociedad contemporánea y la misma situación generada por la COVID 19; ha provocado nuevas dinámicas sociales y culturales donde la incertidumbre nos invita a repensar los fundamentos epistemológicos y ontológicos que sustentan los procesos de investigación y las prácticas formativas. Podemos decir que este proceso, se ha convertido en un reto para todos y todas las y los investigadores; en tanto supone reinventar los mismos procesos y fundamentos no solo los que respecta a generación de conocimiento, sino lo que nos toca en el ámbito de este escrito que se refiere a la práctica formativa; por ello concordamos con Campos cuando expresa:

La incertidumbre se constituye en un desafío para la pedagogía y el quehacer docente, en la medida en que supone un cambio paradigmático que exige nuevas bases ontológicas, epistemológicas, antropológicas, axiológicas y didácticas de la educación. Es decir, impone la necesidad de una pedagogía diametralmente opuesta a la construida en la modernidad ya que debe ser capaz de responder a unas realidades cada vez más multidisciplinares, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales y planetarias (2008, p. 7).

Y efectivamente ello es así, porque la práctica formativa se vio ampliamente modificada, el sujeto-maestro debió iniciar un proceso de cambio y ajustes que permitieran con diversos escenarios mediados por la virtualidad; desarrollar procesos formativos.⁹

Estamos viviendo un momento de emergencia de fenómenos sociales, que de seguro darán cuenta de las múltiples formas de relacionamientos del sujeto con el saber y el poder e incluso con los mismos procesos de subjetivación provocados por el estatuto de verdad que igualmente es emergente.

9 De ello dan cuenta los capítulos tres y cuarto del libro.

Referencias

- Campos, R. (2008). Incertidumbre y complejidad: reflexiones acerca de los retos y dilemas de la pedagogía contemporánea. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 8(1),. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447/44780102>
- Falla, U., Gómez, P, y Basalo, J. (2019). *Prácticas formativas y producción de saberes en los programas de trabajo social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y Universidad Autónoma de Chile. Sede Talca, en las décadas de 1950 a 1980, Fase II.* (Proyecto de Investigación). Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá.
- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica.* Obras Esenciales. Volumen III., Paidós.
- Foucault, M. *Verdad y poder.* Ediciones Altaya. Madrid. La piqueta, 1985
- Garavito, E. (1991). Tiempo y espacio en el discurso de Michel Foucault. En Foucault, M. *El sujeto y El Poder.* Carpe Diem Ediciones.
- Grassi, M. C. (2015). *El método arqueológico de Foucault y su aplicación al estudio histórico de la pluralidad de modelos de intervención en la psicología.* (V Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. SEDICI, UNLP. La Plata, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/56350>
- Martínez, J. E. (2015). Problematización, eventualización y ficcionalización: la crítica en la visibilización de las subjetividades. *Tabula Rasa.* (22), 69-83. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n22/n22a04.pdf>
- Osorio, F. (2019). Vigencia y desafíos de la epistemología de las ciencias sociales en la segunda década del siglo XXI. En: *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social.* . 25(87), 194-200. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia>
- Morín, E. (2001). *El método. I:* Ed. Multideversidad. Mundo Real. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/el_metodo_1.pdf